

# Periodistas o lacayos

Una aproximación al periodismo actual en España

José Luis Caballero



Meteorox



**José Luis Caballero**

# Periodistas o lacayos

Una aproximación  
al periodismo actual en España

(sinopsis, nota biográfica del autor  
y fragmento del libro)

Meteorα

© José Luis Caballero Fernandez, 2009

© de la edición, Editorial Meteora, SL  
Gran Via de les Corts Catalanes, 794, ent. 1<sup>a</sup>.

08013 Barcelona

Tel. 93 265 56 54 Fax 93 265 11 16

**[www.editorialmeteora.com](http://www.editorialmeteora.com)**

[contacte@editorialmeteora.com](mailto:contacte@editorialmeteora.com)

LIBRO DISTRIBUIDO POR

FIREX ARC, SL

Tel. 93 635 41 20

ISBN 978-84-95623-84-3

PVP 20,00 €

## Periodistas o lacayos

### SINOPSIS

**D**esde hace dos décadas se ha extendido la percepción de que el oficio de periodista está cayendo por un pozo sin fondo: afán desmesurado por el dinero fácil, pérdida acelerada de todo tipo de ética, práctica ausencia de autocrítica, coqueteo con los poderes públicos a través de los gabinetes de prensa, confusión del debate con la pelea tabernaria, tendencia al insulto o a los escándalos baratos con la excusa de la audiencia, simplificación de la oferta informativa por ignorancia o dejadez de las redacciones, conversión de la tontería en titular incendiario, etcétera. La aparición de la prensa *on-line* ha propiciado teóricamente la democratización de la información, pero también el incremento de las noticias basu-

ra, los confidenciales falsos o la copia descarada de lo que otros redactan.

*Periodistas o lacayos* pretende azuzar el debate en la prensa, denunciar a los intrusos y a los males profesionales y valorar y alentar a los que practican un periodismo ético, riguroso y responsable. El libro, sin ser exhaustivo, analiza tanto los medios de comunicación (periódicos, radio, televisión, Internet, etc.) como los tipos de prensa: política, cultural, deportiva, del corazón...



## Periodistas o lacayos

### NOTA BIOGRÁFICA DEL AUTOR

**José Luis Caballero Fernández** (Albacete, 1950), licenciado en Ciencias de la Información (especialidad Relaciones Internacionales), periodista durante muchos años de la revista *Lecturas* y guionista cinematográfico, es un viajero incansable al que le gusta bucear en los escenarios de sus textos, desde los más sórdidos barrios de Barcelona hasta el Beirut de los años setenta.

Periodista de la vieja escuela (para muchos, la única existente), Caballero trabajó también para *Mundo Diario*, *El Correo Catalán* y *Mundo Obrero*. Cultiva asimismo la narrativa y, sobre todo, la novela negra con los siguientes títulos: *Como lágrimas en la lluvia* (1996), thriller ambientado en Barcelona y Palma, *Las*

*cartas de Antioquía* (2005), un viaje a través de la historia y el tiempo hasta la convulsa Jerusalén de hace dos milenios, *El espía imperfecto* (2009) y *La ruta de los contrabandistas* (2009).

[www.jlcaballero.net](http://www.jlcaballero.net)

• • •



© Lluís Bou



# Periodistas o lacayos

(fragmento)

## Capítulo 1

**E**l semanario francés **L'EXPRESS**, «la revista internacional francesa más famosa» según el European Subscription Service, publicaba en su número de la segunda semana de diciembre de 2007 una noticia que sus autores consideraron de impacto. El presidente de la República Francesa, Nicolas Sarkozy, había sido fotografiado, relajado y sonriente según **L'EXPRESS**, en Eurodisney junto a la cantante, actriz y varias cosas más Carla Bruni. Al instante, las redacciones de todos los periódicos, noticiarios de radio y televisión, webs de Internet y todos aquellos que se creían obligados o implicados en los medios de comunicación se hicieron eco de la noticia, acaparando portadas, artículos, espacios y titulares como este de **EL PAÍS**:

### **Carla Bruni: «Sarkozy y yo somos amigos»**

El director de *L'Express* asegura que la cantante le ha confirmado su relación con el presidente francés

**ELPAIS.COM** - París - 17/12/2007

*A Nicolas Sarkozy le llueven las novias. Tan solo dos meses más tarde de que anunciara su divorcio de su segunda esposa, Cécilia, ya ha sido relacionado con una conocida periodista francesa y, ahora, con la cantante y ex modelo Carla Bruni. Ambos fueron fotografiados en el parque de Eurodisney, a las afueras de París, según publica la revista L'Express. El Elíseo no ha querido hacer comentario alguno. En cambio, Bruni ha confirmado la relación, según el director de la publicación, Christophe Barbier: «Carla Bruni me ha dicho que son amigos». El director de L'Express asegura que el presidente de la república deseaba «hacer pública la información desde hace tiempo. O al menos, quería dejar de ocultarse».*

Es evidente que aquello que afecte al presidente de la República Francesa es noticia. Porque, entendámonos, una noticia es aquella información que se desconoce y que, a través de cualquier medio, llega hasta un receptor. Pues bien, hasta ahí, el paseo más o menos íntimo de Nicolas Sarkozy y Carla Bruni por Eurodisney podía ser noticia, claro, como el hecho de que el perro del señor X, de nombre Bobby, depositara hoy sus restos alimenticios en la esquina de la calle Tal con Cual, por poner un ejemplo. Ambos son hechos desconocidos por el público, informaciones que los profesionales transmiten

y, al conocerse por primera vez, se convierten en noticias. Luego todo es correcto. ¿O no?

Al día siguiente del hecho informativo —la publicación en la revista de la noticia sobre Sarkozy— los diarios de medio mundo se hicieron eco de ello. En un vistazo superficial, en España reprodujeron el asunto **EL MUNDO, EL PAÍS, DIARIO DE NAVARRA, CADENA SER, TELECINCO, LA RAZÓN, DIARIO DE IBIZA, LA VERDAD** de Murcia (no la verdad de Murcia), **EL NORTE DE CASTILLA, EL IDEAL, EL FARO DE VIGO** (¡el decano, nada menos!) y una larguísima lista con los omnipresentes diarios gratuitos y hasta el mismísimo **ABC**. No hablemos, claro está, de las revistas del corazón y de los innumerables e infumables programas de televisión con sus sucesivos *remakes*, *zappings*, refritos y repeticiones. La lista de diarios digitales que también se hicieron eco se haría interminable y el hecho se convirtió de la noche a la mañana en una cuestión de Estado que traspasó fronteras, gobiernos, medios y clases sociales, como si estuviéramos hablando del crac del sistema financiero internacional.

Del revuelo causado se sacarían varias conclusiones que podrían servir para un acercamiento a lo que hoy es el periodismo o, mejor dicho, en qué se ha convertido.

En primer lugar llama la atención la esencia de la cuestión, lo que podríamos llamar la realidad objetiva, aunque hay que tener mucho cuidado con el término *objetivo* aplicado al periodismo. ¿Se trata de una noticia? Sí, desde el punto de vista formal, desde luego, como el caso del perro del señor X, pero ¿es eso lo que los ciudadanos estamos esperando del periodismo?, ¿es esa la información que precisamos para hacernos una idea del mundo, para saber qué nos depara el futuro o qué decisiones debemos tomar para vivir nuestra vida de un modo consciente, feliz y creativo?

La respuesta a esta súbita preocupación por la vida privada de un personaje político como Sarkozy la transmitía el diario EL PAÍS, pocos días después:

### **Sarkozy y Carla Bruni se casarán en febrero, según un diario francés**

La vida privada del presidente inunda toda la actividad política en Francia

OCTAVI MARTÍ - París - 07/01/2008

«*Matrimonio inminente*», titulaba ayer el Journal du Dimanche, publicación propiedad de Arnaud Lagardère, empresario que se define como un hermano de Nicolas Sarkozy. El titular iba acompañado de una fotografía en la que Nicolas lleva sobre sus

*espaldas a Aurélien, el hijo de cinco años de Carla Bruni. Según ese medio, bien informado de todo lo relativo al sarkozysmo, la pareja contraerá matrimonio el 8 o 9 de febrero.*

*Sarkozy es el primer presidente de la República Francesa divorciado y el primero que pone en escena su vida privada como un elemento más de una estrategia de comunicación. La crisis con su anterior esposa, salpicada de una separación temporal, fue televisivamente explotada, convirtiéndose los problemas matrimoniales de la pareja en material destinado a humanizar a un Sarkozy que, hasta ese momento, solo se definía a través de adjetivos ligados a la política: ambicioso, liberal, atlantista, tecnocrático, etcétera.*

Esta frivolidad de la información llegó a su punto álgido —por el momento— en el tratamiento dado a la visita a España de Nicolas Sarkozy y su esposa a finales de abril de 2009. El día 28 de ese mes la foto de portada de **EL PAÍS** —y de otros muchos diarios—, que ilustraba la visita del presidente de la República Francesa, nos mostraba los cuartos traseros de la princesa Letizia y de la señora Sarkozy, Carla Bruni, como si esa fuera la cuestión de Estado que se estaba dilucidando. Esa fotografía se convirtió en el centro de la noticia,

durante días y días, eclipsando los aspectos realmente importantes de la visita a España de un político de primera fila mundial y causando indignación en diversos círculos periodísticos. En un lúcido artículo (**EL PERIÓDICO**, 30/4/2009), la periodista Pepa Bueno ponía las cosas en su sitio con esta frase lapidaria: “... *con la que está cayendo, y los medios españoles pendientes de los traseros de Carla Bruni y la princesa Letizia*”.

Estábamos y estamos, pues, ante un tratamiento claramente frívolo de la comunicación o, peor todavía, ante una manipulación interesada. Aunque, según nos podría contar el periodista y profesor Francesc Burguet Ardiaca —*Las trampas de los periodistas*, Ed. Trípodos, 2008— nos encontramos simplemente ante información y, como tal, subjetiva e interesada.

Hace unos años, concretamente en 1996, falleció otro ilustre presidente de la República Francesa, François Mitterrand, un hombre íntegro, comprometido, condecorado por su lucha en la resistencia contra la ocupación alemana, y respetado en todo el mundo. En las biografías de Mitterrand, las publicadas en vida o la mayor parte de las posteriores, se habla de su trayectoria política, no exenta de polémica dados sus nunca ocultados escauceos con la extrema derecha en los años trein-

ta, pero apenas si se habla de sus relaciones personales. ¿Por qué? La pregunta es pertinente en estos tiempos porque la información, la noticia y el periodismo se han convertido en algo diferente a lo que eran hace unos años o unas décadas. La pregunta correcta debía ser, ¿y por qué se tiene que hablar de su vida privada? Lo único que realmente interesa al público, desde un punto de vista práctico, es su trayectoria política, sus logros como presidente, sus acciones a favor o en contra de franceses y europeos y, en definitiva, su actividad como hombre público. Del hecho de que Mitterrand mantuviera dos relaciones conyugales paralelas, con dos magníficas mujeres en todos los sentidos, la mayoría nos enteramos después de su muerte y nos pareció curioso, divertido, patético, malo, bueno o regular, según las ideas de cada uno, pero desde luego no determinante ni importante para su carrera política, como era evidente. ¿Era noticia? Lo fue desde el momento que esa información, desconocida para la mayoría de españoles (no para los franceses), se transmitió. Incluso ahora, ante el caso Sarkozy, el 89% de los encuestados en Francia opinaron que el *affaire* Sarkozy-Bruni era algo que solo atañía a la vida privada de la pareja. En un sentido estricto, es cierto que hablamos de noticia, estamos transmitiendo una información que hasta

el momento era desconocida, pero tal vez nos deberíamos plantear si estamos hablando de noticia-información o de noticia-chisme.

Es lúcido y clarificador lo que observa el mencionado Burguet Ardiaca (*op. cit.*) a propósito del conocido encuentro-leyenda entre Livingstone y Stanley. El célebre explorador, perdido durante años en lo más profundo de África, no quiso leer inmediatamente las cartas de su familia que le traía el periodista Henry Stanley, sino que su interés se plasmó en una pregunta: «¿*Qué pasa en el mundo?*». David Livingstone sabía seleccionar lo que para él era noticia, auténtica información: ¿qué está pasando en el mundo?

Ahí está la primera diferencia entre aquellos tiempos y estos, o entre aquellos polvos y estos lodos, que dirían los más veteranos. Lo que hoy nos venden como importante hace apenas diez o doce años era considerado accesorio.

**Redes y galaxias** • La segunda reflexión que propongo es la de la difusión de la noticia y en ella entramos en el terreno resbaladizo y peligroso de Internet, o mejor, de la clonación de la noticia, en la que Internet tiene gran parte de responsabilidad. Se genera una noticia, sea cual sea, destapada o comunicada por un medio, y al instante decenas de



diarios digitales o versiones digitales de los diarios de papel se convierten en eco de la noticia aparecida. ¿Se añade algo?, ¿se ha contrastado la noticia?, ¿se ofrecen aclaraciones o explicaciones de aquella primera novedad? La respuesta no es sencilla y desde luego es discutible, pero partamos del drástico ‘no’... No se contrasta, no se añade información, no se dan explicaciones. Los diarios, sobre todo los digitales, se convierten en reflejo de la misma información una y otra vez, y no solo por el hecho de que la misma agencia haya servido la noticia a todos, que eso es intrínseco al periodismo, sino porque los redactores, periodistas o pseudoperiodistas que pueblan la galaxia Gutenberg o el ciberespacio se limitan a esa maravilla llamada “cortar y pegar” con que nos obsequió hace años Microsoft Corporation a través de su suite llamada Office. Sin ir más lejos, el European Subscription Service, que cito al principio de esta introducción, es un ente del que ignoro por completo sus funciones, quién lo dirige y por qué, y cuál es su credibilidad, pero me lo sirve Internet, la madre de todos los rumores.

[...] Se decía en tiempos de la guerra de Vietnam que las mejores crónicas se generaban en el bar de los hoteles de Saigón. Es posible que así fuera, pero al menos los corresponsales de guerra

estaban en Vietnam. Eso salvaba su ética, aunque la profesionalidad corriera por otros derroteros, pero aún estaba claro el escenario de la noticia y la manera de llegar a ella.

En definitiva, ya entrados en el siglo XXI, con la explosión informativa que ha supuesto la generalización de Internet, sustituyendo o completando la galaxia Gutenberg, y la reorganización del universo audiovisual, el periodismo se ha transformado profundamente; en cierto modo se ha democratizado, pero al mismo tiempo se ha vulgarizado y ha asimilado el error, el rumor y la mentira como nunca antes lo había hecho. Decía el tristemente famoso —y cojo— doctor Joseph Goebbels que una mentira repetida sistemáticamente se convierte en una verdad. Magia. La magia que aprendieron hace mucho tiempo los profesionales de la información en su sentido más amplio: periodistas, propagandistas, publicistas, *marketinianos*, espías, políticos y sacerdotes.

[...] Podemos discutir si la información, el teórico objeto de la profesión periodística, es una mercancía o no, pero desde luego es un valor, un valor altísimo por el que todavía estamos luchando y probablemente lucharemos durante mucho tiempo.



Desde hace dos décadas se ha extendido la percepción de que el oficio de periodista está cayendo por un pozo sin fondo: afán desmesurado por el dinero fácil, pérdida de todo tipo de ética, ausencia de autocrítica, coqueteo con los poderes públicos a través de los gabinetes de prensa, tendencia al escándalo barato con la excusa de la audiencia, simplificación de la oferta informativa por ignorancia o dejadez de las redacciones, conversión de la tontería en titular incendiario, etcétera. La aparición de la prensa *on-line* ha propiciado teóricamente la democratización de la información, pero también el incremento de las noticias basura, los confidentiales falsos o la copia descarada de lo que otros redactan.

*Periodistas o lacayos* pretende azuzar el debate en la prensa, denunciar a los intrusos y a los males profesionales y valorar y alentar a los que practican un periodismo ético, riguroso y responsable.

*Periodistas o lacayos*  
José Luis Caballero